

(PRACTICANDO) CATÓLICA

23 de Febrero de 2025

(PRACTICANDO) CATÓLICA: RECONOCE A DIOS EN TUS MOMENTOS ORDINARIOS

Por Colleen Jurkiewicz Dorman

Mini Reflexión: Que triste que los cristianos se hayan ganado una reputación como una gente que juzga y condena. El Evangelio de hoy es invitación para que consideremos cómo nos relacionamos con las personas que no están de acuerdo con nosotros, o tal vez incluso que nos desagradan activamente.

El Juicio y el Amor

“Oh, bueno. Voy a ir al infierno de todos modos, ¿verdad?”

Tengo algunos familiares y amigos que no son católicos practicantes que me dicen esto de vez en cuando. Siempre se habla de manera burlona, con un guiño y un encogimiento de hombros, generalmente para explicar algún tipo de mal comportamiento menor por el que se sienten culpables.

Me entristece que los cristianos de alguna manera se hayan ganado esta reputación como un pueblo que juzga, que condena. Creo que, en parte, se deriva de un malentendido por parte de las personas que no asisten a la iglesia (y también a muchas personas que asisten a la iglesia) con respecto a lo que constituye "juzgar." No es en absoluto "juzgar" a alguien que no esté de acuerdo con una decisión personal, sea cual sea esa decisión, o que se niegue a participar en esa decisión. Todos tenemos conciencias funcionales; Se supone que todos debemos discernir la bondad moral de cualquier acción antes de llevarla a cabo.

Pero *si es* juzgar a alguien si permitimos que sus decisiones afecten la forma en que lo tratamos.

El Evangelio de hoy es una invitación para que consideremos cómo nos relacionamos con las personas que no están de acuerdo con nosotros, o tal vez incluso a quien le desagradamos activamente. Mucho se habla en estos días de las "guerras culturales." Ciertamente no estoy en desacuerdo con que a menudo se puede sentir como si estuvieras peleando una guerra cuando estás tratando de vivir como la Iglesia enseña. Las fuerzas en tu contra a menudo parecen abrumadoras y nefastas. ¿Y adivina qué? Lo son.

Pero necesitamos recordar quién es realmente el enemigo. El enemigo no son los otros hijos de Dios, incluso si son hijos de Dios que están promoviendo activamente ideas que son incorrectas. Tal vez estas personas estén equivocadas y mal guiadas. Tal vez estén engañados por el diablo. ¿No hemos sido todos engañados por él en algún momento?

Debemos interactuar amorosamente con personas que piensan y viven de manera diferente a nosotros. La vida cristiana lo exige absolutamente.